



MARINA TAPIA

FRUTOS IMPOSIBLES

ANTOLOGÍA PERSONAL

LP 5 Editora

© Frutos imposibles. Antología personal, 2022
© Marina Tapia, 2022
© Edición digital, 2022

LP5 Editora
Colección Visual para descargar

Maquetación y portada: Gladys Mendiá
Ilustración de portada de la autora
Fotografía de la autora por Gloria Tapia

Frutos imposibles está bajo
la licencia Creative Commons:
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada
4.0 Internacional License.

Santiago de Chile, 2022



POEMAS DE “JARDÍN IMPOSIBLE”
Premio Luis Carrillo de Sotomayor de Poesía.
Ayuntamiento de Baena (2020)

PALABRAS DE LA FLOR AL COLIBRÍ

Te quiero encadenar por el olfato
que sigas el camino que lleva hasta mi polen
quiero volverte acólito del hambre
que busques el almizcle en los perfumes
vivaces y latientes
y la jugosidad que se anticipa
con forma de sustancia sobre el aire.

Te quiero proponer la senda del mordisco
la sobremesa-risa
la plática en los platos del instante.

Un choque de brutal belleza
he de extender mañana en tu mantel.



CÓDICE VOYNICH

Hombres planta,
mandrágoras,
lotófagos
recorren mi cabeza como espectros.
Tamil,
sánscrito,
lengua de los ángeles,
un texto indescifrable
me visita.

Libro locuaz escrito para ciegos,
para los desterrados de tu altura,
inalcanzable mapa.

¿Qué monje en su *scriptorium* te alumbró?

Volúmenes miniados y beatos
que podéis transmutar tanta sombra,
no me privéis del alba,
de un mundo que dormita en el silencio,
llevadme hasta el edén
de frutos imposibles
que sacian esta sed de claridad.

Despliega, manuscrito, la belleza,
condúceme al delirio octagonal
con tu caligrafía de quimera,
con tus constelaciones que arrebatan.
Adorna las raíces de este mundo
con zarpas y con signos.

Herbario alquímico,
herbario de los astros,
pregón de lo insondable,
mis ojos se deshacen,
se marchitan
siguiendo la corriente de este siglo
tan vano,
tan prosaico,
tan sensato.



FUENTE DE LAS LÁGRIMAS

*“Ignorante del agua voy buscando
una muerte de luz que me consuma”.*

Federico García Lorca

Presentir la muerte en el fango,
en el liquen,
en la vegetación solemne y escondida,
saber que ya me llama Aynadamar,
que prepara un sudario,
un tálamo de tiempo,
un hábito de agua.
Juego de reflejos,
de planos,
de estaciones,
me aguardan en la Fuente Grande.

Desde la telaraña fatídica del fondo,
en la delicadeza de las libélulas que bordan la fontana,
en las plantas fosforescentes,
en la persistencia del musgo femenino,
en la ascensión sagrada de las burbujas,
todo canta,
albercas, cauchiles y atanores,
todo llama,
telúrico lugar,
sus piedras coronadas de verdor,
su comparsa de hierba y rodaje.
Río que entra en mi sien
y largamente me arresta
con sus cristales.

Saber y no saber,
presagiar
el limbo que se asoma en las choperas.

Voy a seguir cantando,
es mi única verdad,
me lo dice aquel olivo
que ha esparcido mi voz en su copa.

Seguirá refulgiendo el poema,
espádice amarillo,
en cada cicatriz de las cortezas.
Y seré de vosotros,
cuando la dula
del mañana
abra
su misterio.



GATO-HELECHO

Catus nephrolepis

Me cuidarás cuando yo enferme,
rozarás mis tobillos,
ronronearás tan manso
como el follaje del abeto,
y alargaré mi mano -ya cansada-
a tu pelaje verde.

Felino que nació en una maceta,
con timidez de pétalo,
oliendo a abono fresco y a verano,
a tréboles y a pastos
para mi soledad que fue tan larga,
para mi semillero de preguntas.

Saltas a mi regazo, te acomodas,
cola de enroscada suavidad,
y yo acaricio
la hoja de tu oreja que busca la humedad,
el sol que zigzaguea entre la parra.

Tu cuerpo, que se cubre de rocío,
domina el verbo exacto del aprecio
y guarda mis costumbres en sus ojos,
conoce el estribillo de mis pasos,
discierne cuándo salir u ocultarse
(si alguien me visita),
sabe beber el agua subterránea
con su lengua rizoma,
con sus patas raíces.

Presiento fragancias de macizos,
de heno recién cortado
en la clorofila de tus venas.

No te marchites nunca, no decaigas,
te velaré con esta gratitud
que tanto se parece a la hermandad.

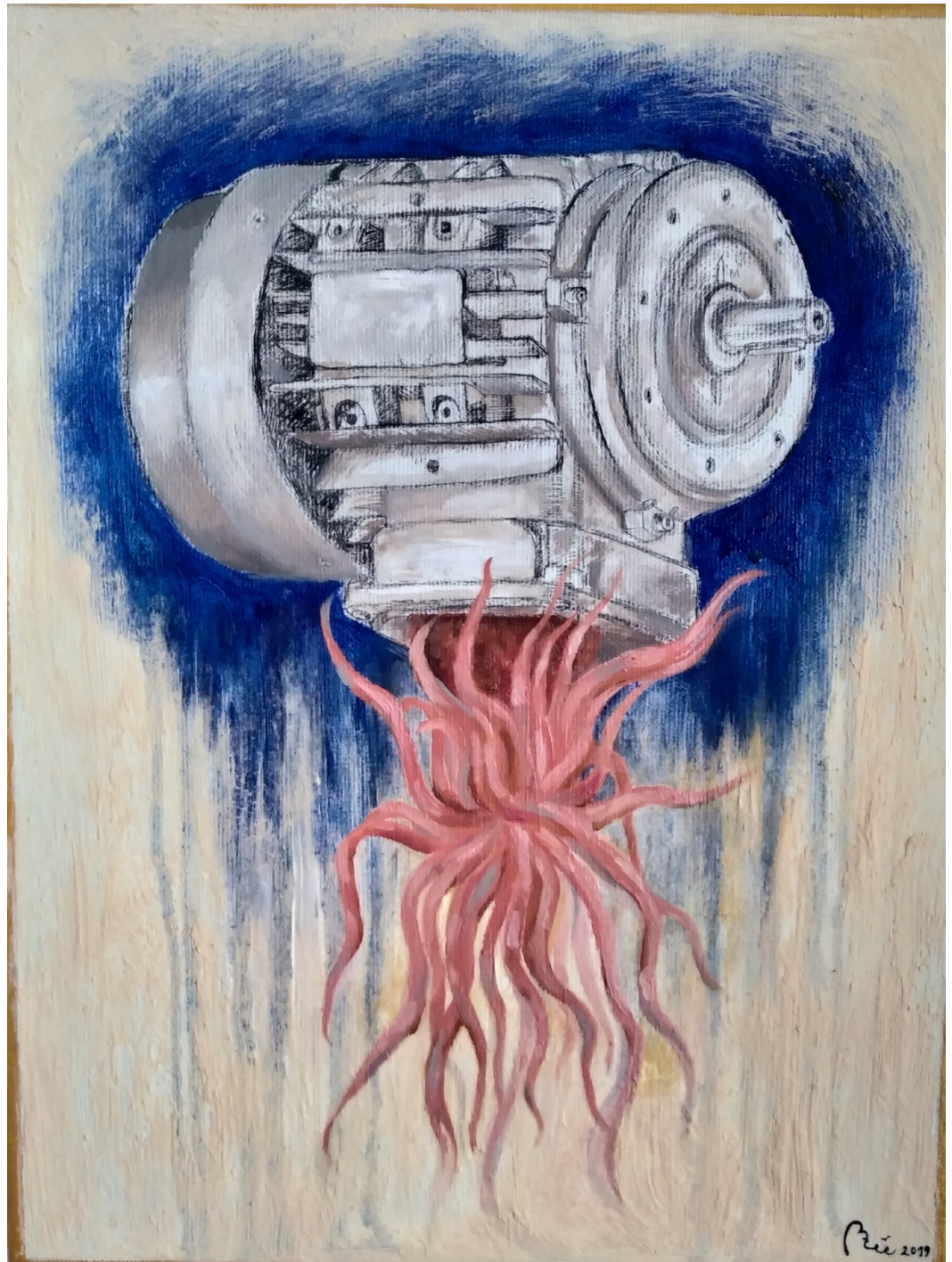


COCHAYUYO

Durvillaea antártica

Yo sé que he sido libre, por más que se empecinen las mareas del mar en conducirme hacia los hombres. Soy hija de un albor profundo, vestida algunas veces de reflejo, de pardo ofrecimiento, de vedeja. Crecí en la resistencia del que sabe, sin ver, lo que amanece en su interior.

Yo sé que he sido pez.



INDIAN PIPE

Monotropa uniflora

Tú,
flor oculta,
enigmática,
color de la verdad sobre la nieve,
rechazas los elogios de la lluvia,
la admiración,
las venias de los hombres.

Ignorada,
como quien dicta cartas a sí misma,
nos habla tu corola
largamente
del brillo esmerilado de una hormiga,
del trébol y la abeja,
de toda la constancia necesaria
para mirar el sol.

Floreces,
Emily Dickinson,
cuando la ambigüedad y la sutileza
pasean sus encantos.

Si pudiera tener tu pigmento de hada,
llegaría al perfume del verso,
a la secreta sed
para esperar contigo,
cada día,
la carta del rocío.



LA QUE MULLE LA TIERRA

Dejadla que ella sea la que limpie
el terreno de maleza,
la que cure con humus las heridas,
la que vigile
aquella rotación de los cultivos,
la que consuele al valle
con suaves movimientos.

Ella sabe crecer sin tutor
(felicidad furtiva),
va tamizando el mundo con cedazos
que en nada se parecen al orgullo,
recoge lo invisible
en silencios de plásticas voces.

No emite juicios, habla a cada planta,
al cedrón, a la ruda, al bailahuén,
más bien escucha
al paico, a la melisa, al arrayán.

Dejadla que ella sea la que trace
los músculos de un soto,
la que suture
la sombra forestal de los tajos,
para alumbrar la sangre que nos riega.



AMAPOLA

... "Mas nadie podrá quitarme el turbión de frescura, la ráfaga..."

Francisco Umbral

Despertad al que duerme en las flores / al ángel del jardín / a la leona que vive en mi interior. / Sacad ese rugido del pistilo que quiere madurar. / Me alumbra la pasión de la amapola / me agita / me enceguece. / Quiero decir / fuerza / no pavor / estrépito / no mansa compostura. / Y la boca entreabierta y su acento / de ráfaga / frescura / de turbión.



POEMAS DE “EL DELEITE”
Premio Joaquín Lobato de Poesía 2019
Ayuntamiento de Vélez Málaga

VIAJE POR LA SAVIA

Imagina que llueve, y que estás bajo el cielo,
en medio de la córnea
blanca
del deleite,
que Cómpeta nos mira,
que te beso,
que juega con tu boca de uva
alguna gota,
que voy por el camino de tus sueños,
que se mezclan la lluvia, el sudor, la saliva,
y que un río interior desde ti se proyecta.
Y que te llamas vino,
rocío (esa razón
que vive en la corola),
que te dibuja el paso de una nube.
Y envuelves de ambrosía mi paisaje.



CASI UN RUEGO

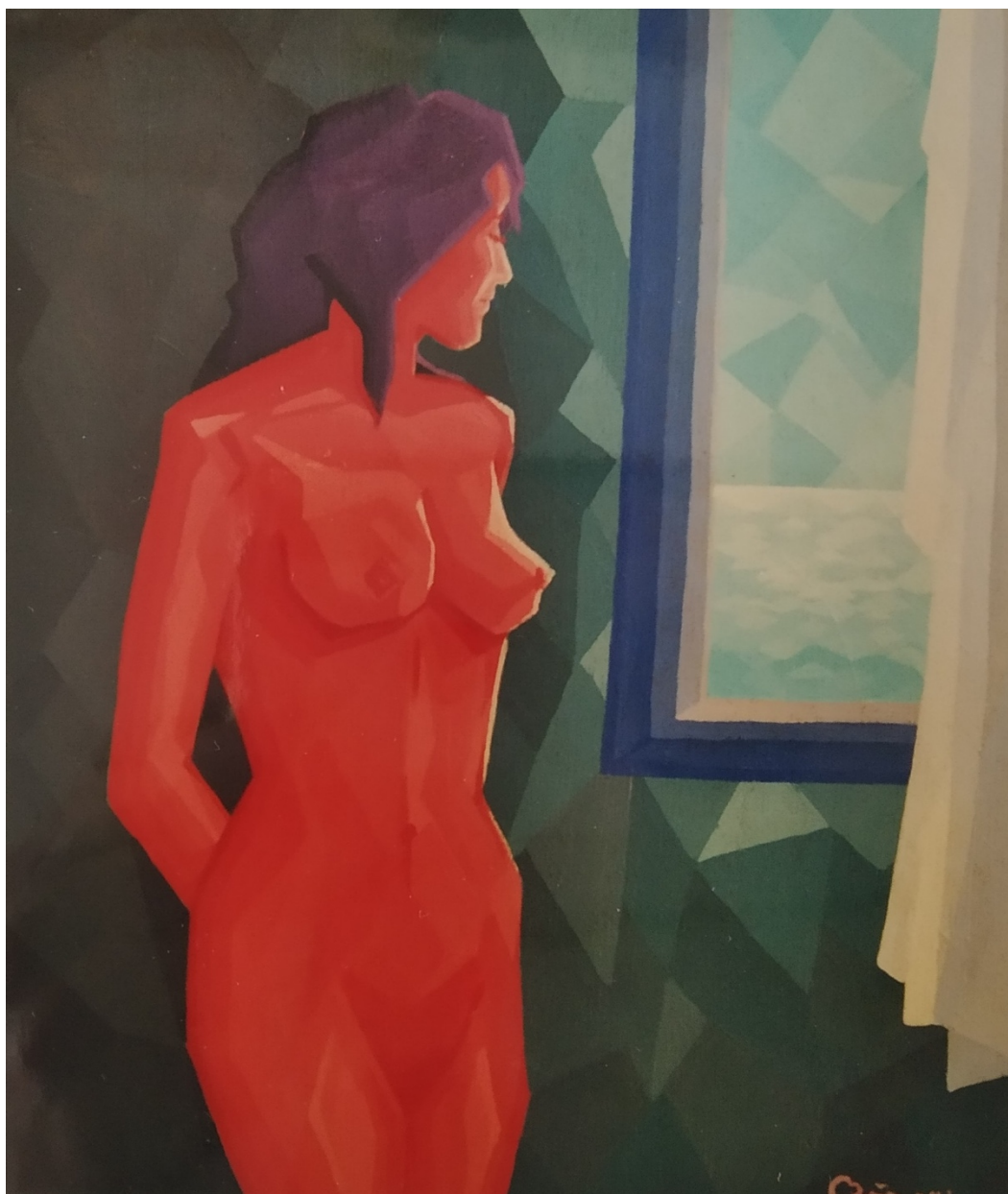
"Tu desnudo es el fruto que apetezco".
CLARA JANÉS

Cuerpo de manzana dulce,
perfecto para andar
partiéndolo de a poco en la memoria.
Feliz ensanchamiento de un peciolo.
Voy hacia ti con gula,
una vez, y otra vez, porque siempre
resguardas para mí
un hervor de fragancias dormidas,
un sabor a inocencia y misterio,
un temblor de animal moribundo...
con la súplica a punto de nieve.



VISITA

Cuando quedo agotada de amar,
cuando me aferro a ti
-metal incandescente-,
cuando soy un collar
de perlas
que ha perdido
su hilo por la cama,
cuando todo este fuego
se nos torna ceniza,
entonces me visita
la paz.



DEFENSA DE LA ESPERA

I

Florezco sin abril
y no me nublo,
ovillo cada hora
los días y estaciones
con hilo de ilusión,
golpeo con el índice el pulgar
(como contando sueños y señales).
Creo en su voz, confío,
yo sé que en la tormenta de la vida
resiste en pie el mástil más enhiesto,
el árbol que enaltece su raíz.
Tejo una trama firme,
proyecto mi fortuna y su canción,
otorgo a cada tiempo nuevo albor.
Verás que el porvenir –con sus caricias–
borrará la afonía,
las dudas y las nubes
que arrastran los inviernos sin Ulises;
y que esa barca nívea que diviso
de lejos, en el mar,
traerá un cosquillear,
un pálpito secreto, la avenencia,
el sonajero alegre de su voz,
razones suficientes para ir
al puerto de la espera.

II

Amar sin la presencia del amado,
¿es otra cara –acaso– del amor?
Hablar con las ventanas, con los muros
que guardan su perfil y memorial,
buscar entre las sábanas, a oscuras,
el rostro de su beso,
mecer atardeceres,
y en el balcón hallar las amapolas
que crecen para el sol de su llegada.
Recreo e imagino la tibieza,
el brillo que tendrán –a su regreso–
acciones cotidianas del vivir,
y el roce de sus manos de madeja
desenredando sendas de pasiones
por todos los caminos de mi piel.

III

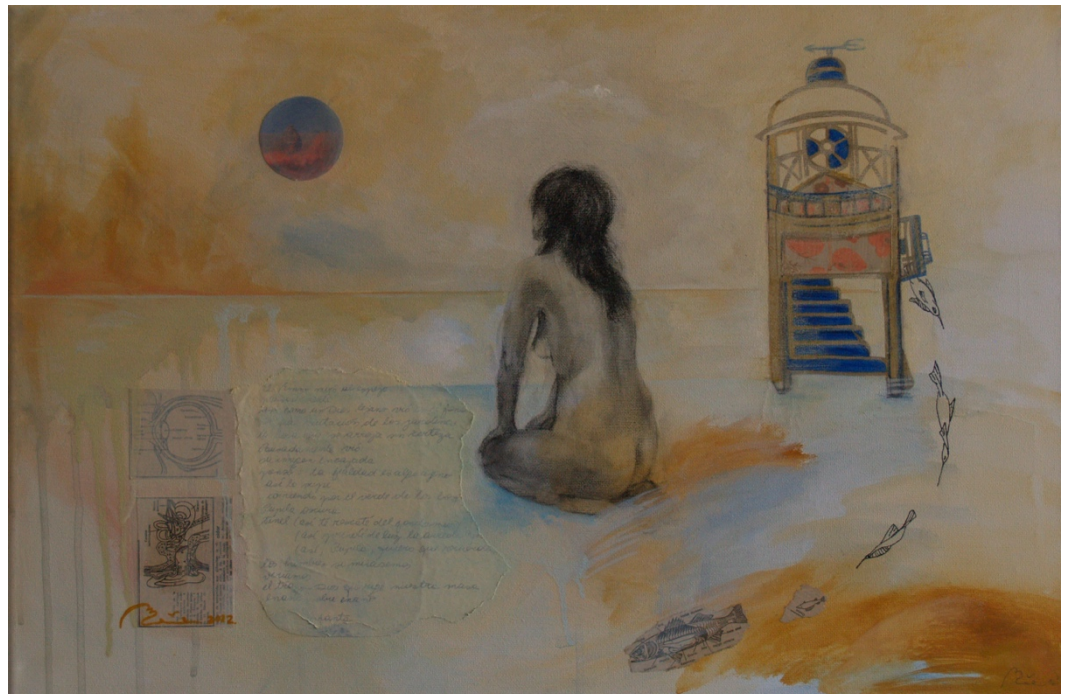
Me dice la esperanza, me susurra:
–Entierra carestías, la cuaresma,

la voz dentro del pozo, los ahogos,
y reinventa el querer,
porque tu fortaleza es mítica y salvaje,
se parece a la tierra cuando espera la lluvia,
se parece a la cría, al labio que reclama su alimento.
No es símbolo de llanto, es nervio y decisión.
Toda la fuerza late en tu silencio,
toda la creación que no le importa
ser nieve, ser invierno
si el sol ha de cantar sobre los frutos.

IV

Miradme, amigas mías,
hermanas que creéis en lo inmediato,
soy aquella leona
que vence día a día su temor,
que vive la pasión como ella elige
y sigue lo que dictan sus latidos.

Sin miedo he de esperarte, amor de luz,
aunque un mundo de sombras me siga.



TEOREMA

Centesimal
finito
tan de restas
es mi vocabulario tan vacío.
No puedo hablar de ti
de tu compleja tabla de variantes.
Y eso que era yo
la que decía:
el día es una recta hacia la noche
y miden setecientas hectáreas mis anhelos.

Sí
yo fui la que cantaba los axiomas
secretos de los días
la atenta pescadora
de ríos de papel.
Y hoy mis mediciones
no logran apresar la intimidad
no pueden dibujar con precisión
la curva de ese hueco
que dejan tus rodillas.

Yo que atajé pronombres doblando las esquinas
y abusé del licor de una vocal
heme aquí
sin texto para el tímpano
y tu definición que rueda
que se pierde
que cae
cuesta
abajo.

Eres teorema
blanco de preguntas
caleidoscopio ardiente
núbil
pasajero.
Se queda tu rumor sin expresión al filo de mi lengua.

No puedo adjetivarte
no puedo retratarte
en un poema.



POEMAS DE “MARJALES DE INTERIOR”
Premio Paco Mollá de Poesía 2016

RAZÓN PARA ANIDAR

Si llegué a esta planicie
si una fría ciudad no detuvo mi fuga
si Nínive viajaba en mi pupila
si me parezco ahora a su paisaje
y encima de las piedras equilibrio
el aire en la viveza
ha sido por tu beso
suavísimo
ovalado
perfecto como el fruto del olivo.



ACERCA DE LA VIRGEN DEL ESPINO

*“Pero dentro del duro
músculo de la rama
canta lento un latido”*

Antonio Carvajal.

Me conmueve aquel árbol
que se asoma y me mira
desde el rostro sereno
de una virgen tallada,
que palpita detrás de las capas
de oro,
de pintura,
de barniz...

Pero más me emociona la tierra,
el agua,
la semilla
que crean ese árbol:
que estira su follaje,
que eleva mi mirada hacia su copa
mostrándome

los cielos.



CARMEN DE LOS MÁRTIRES

Qué debo hacer, decidme, para quedarme allí: en ese instante armónico, completamente vivo, empapado de savia.

Prestadme un punto y aparte para clavarlo firme en un papel, para que no permita que el futuro siga trayendo días de neblina, o de cavilación y soliloquios. Debo cercar la luz que derramaste, me urge retener las oraciones, las frases que dijimos, y la respiración (el leve comentario de tu piel). Qué coma es la adecuada para hacer esa enumeración de las virtudes que al aire derramaste.

Cómo fijar la mancha de vino, de pasión en el mantel volátil del mañana.

Cierro los ojos, siento, me detengo, no quiero ver, no miro. Marchitará el ahora-ya lo sé-hermosas *siemprevivas* que cogí del campo de Ahabul. Que pasen por las calles aledañas las horas, los minutos, que nadie me moleste, no iré por vuestra ruta taciturna.

Permito que un oleaje de recuerdos anegue mi cabeza. Repasa mi memoria una vez, y otra más, sin descanso, lo que pasó a la luz del mediodía: tus brazos de columna levantándose, tus dedos de cascada en mis mejillas, la gruta, el huerto, el fruto, las acequias, estancias de tu cuerpo sin cancelas.

Me dormiré despacio en el sillón azul del Palacete. Con la imaginación de mis rodillas fabricaré de nuevo aquel momento en que bebí tu miel sabor a sal. Los cedros de Bussaco custodiarán mi ruta, este viaje perpetuo a tu pelvis. Voy a ser la que he sido en tu pecho: la mujer luminosa, enraizada al amor.

Me acostaré encogida, absorta, casi muda sobre este hoy que llora por quedarse.



ASALTO Y CLARIDAD

Y vuelvo a recordar que los helechos
desprenden sus sortijas en la sombra,
que el agua habla más claro en las acequias,
en grutas escondidas,
que es breve la estación del esplendor,
que hay que lanzarse al prado
antes que merme
la faz de lo secreto
y ver
y ver
y ver hasta colmarse.



RAZONES NUMERARIAS

Si doy un paso más,
si vivo en lo que observo,
si soy la nervadura,
el músculo, la cepa,
partícipe atención que se amapola;
si dejo que la aurora se demore
en su acicalamiento, en la querencia,
se emplace sobre sí –y yo no mengüe–,
que ría, que celebre su vaivén
y siembre su canción en mis oídos.

Si soy, al fin, palabra manifiesta.



ESA JOYA DEL DÍA

Diversidad de tramas,
montículos y surcos,
dibujos de la luz en mi pupila.
Sinfonía del ocre.
Complejidad
perfecta.

Los juncos en la orilla, y el enigma
que cantan las cigarras.

Se ha escondido el perfume,
de pronto,
el aire va estrenando su vivir.
Y todo lo tutelan las montañas
nevadas o ceñidas en su fuego.

Engarzo este momento en un papel.



SEPTIEMBRE

Allá en Valparaíso
se eleva un volantín al aire,
aquí se seca
la vida de una hoja
en una cuerda.

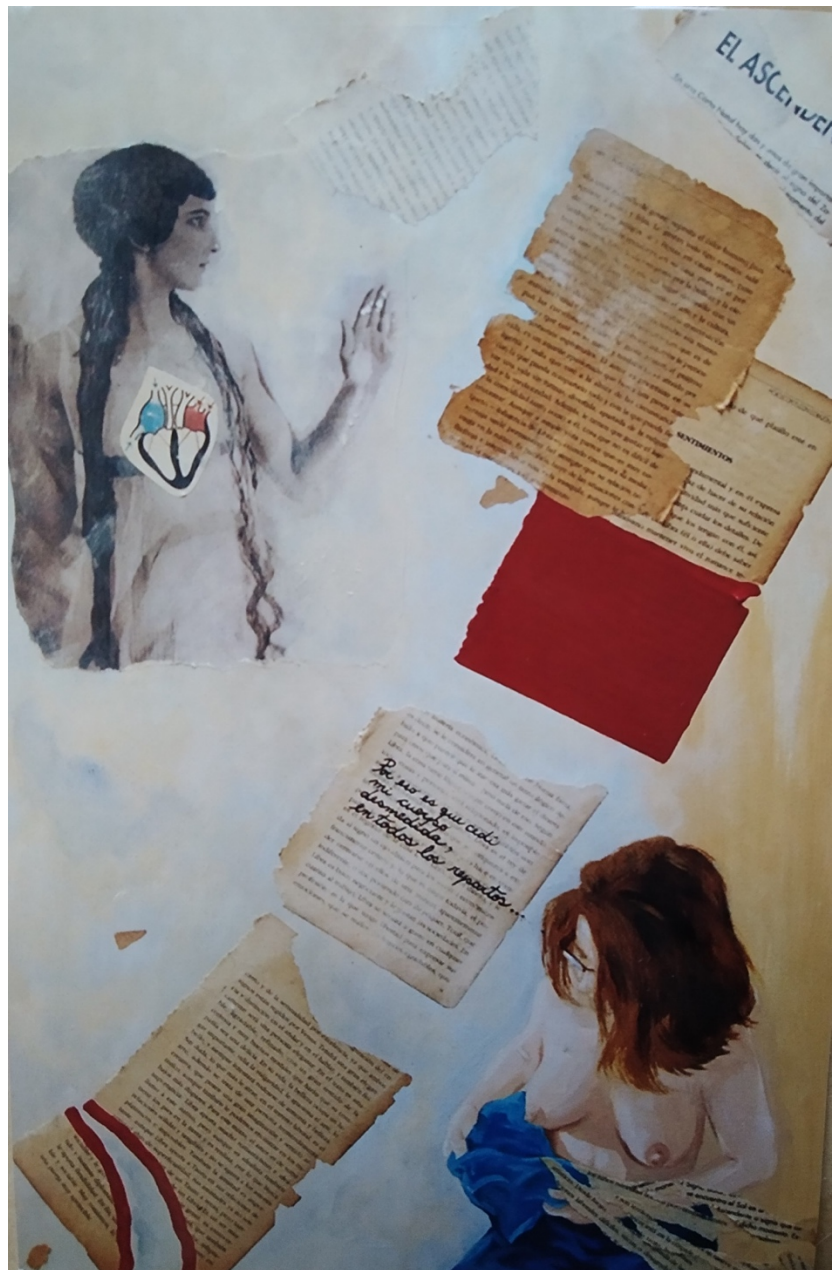
Todo transcurre a un tiempo.
Mi corazón acoge los opuestos con voluntad alquímica,
con esa claridad de las que emigran.



PALABRAS A LA BRISA

Amo tu discreción,
cómo sacudes
las hojas de la acacia,
las ideas,
la dura nervadura,
cómo abres
la vaina de la voz.
Quizá prendas un ascua en tu trayecto
o inflames la esperanza que dormía.

Que te persiga el verso,
que vuele,
que te imite.



DEFINICIÓN

“Por las noches nos duele la carne de tanto lucero”

Federico García Lorca

Otros glosarios, otras religiones. Escenas y caídas y conquistas. Somos los mismos, somos los que piden. Cambia la furnitura del espacio, el frontis del paisaje, pero aquella emoción, el ansia de elevarse, de poder orquestar momento y actitud, el revuelo que causa en la cuenca del ojo su voz que va cavando más adentro, a esa venia del aire, al agua, a la calzada que la muestra. A esta turbación. A eso llamo: luna.



VESTIGIO MINERAL DE MI EXISTIR

Qué queda del vivir
del cúmulo de huidas y de encuentros
de aquella marejada de emociones
qué ves
qué cristaliza
granos de sal
estrellas.

Qué queda del vivir sobre la mesa.



EN EL SOLSTICIO

Si pudiera
hacer que el portentoso firmamento se acerque a tu mirada.
Gasto mis días, músculos y fuerza
en componer
una canción tan cierta como el sol.
Multiplico sentidos, abro un párpado nuevo,
traigo pájaros, nieve, crepitar de fogata,
y me dejo tatuar por la hierba.
Y soy como la loba que prepara papilla de lenguaje
para tu boca hambrienta de verdad,
de vida que florezca
en la palabra.



POEMAS DE “EL RELÁMPAGO EN LA
HABITACIÓN”
Editorial Nazarí (2013)

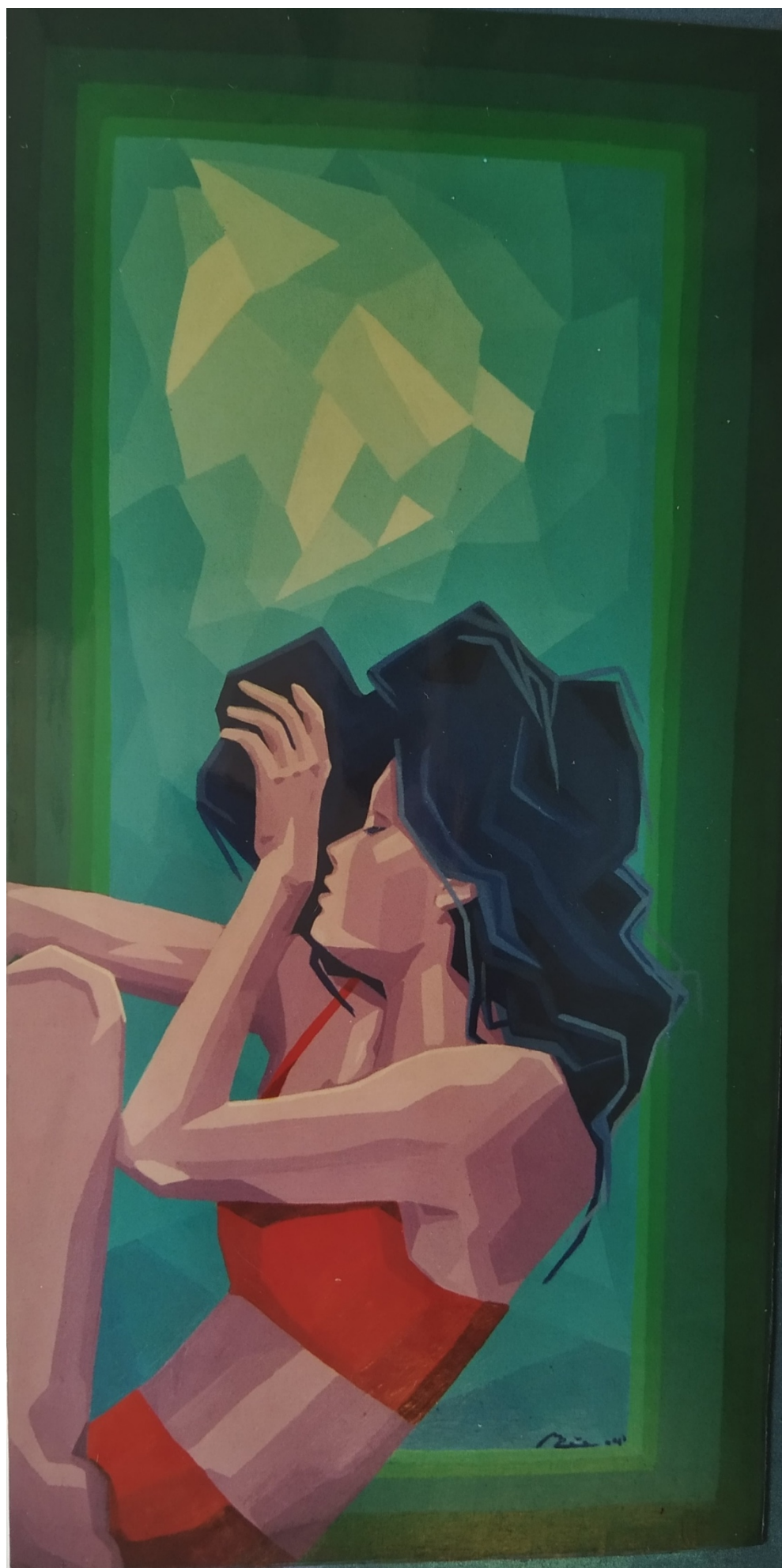
CONFESIONES

Lucharé por tu cuerpo
de gamo iluminado en la tormenta.
Me resisto a que el río
que desata
 tu voz
se convierta
en mutismo o se manche en el mundo.

No puede -te repito-
una sustancia ígnea,
como tú,
excusar cada día su pecado de arder.

He de rezar
 a dioses
 subterráneos.
Tres velas, una danza, una diatriba
para que siempre seas
 siempre.

Yo te rescataré sobre mi lecho;
tu alarido será
tan alto,
tan espeso.
Nadie te raptará de mi jardín.
Ni siquiera
 la vida.



ANUNCIACIÓN II

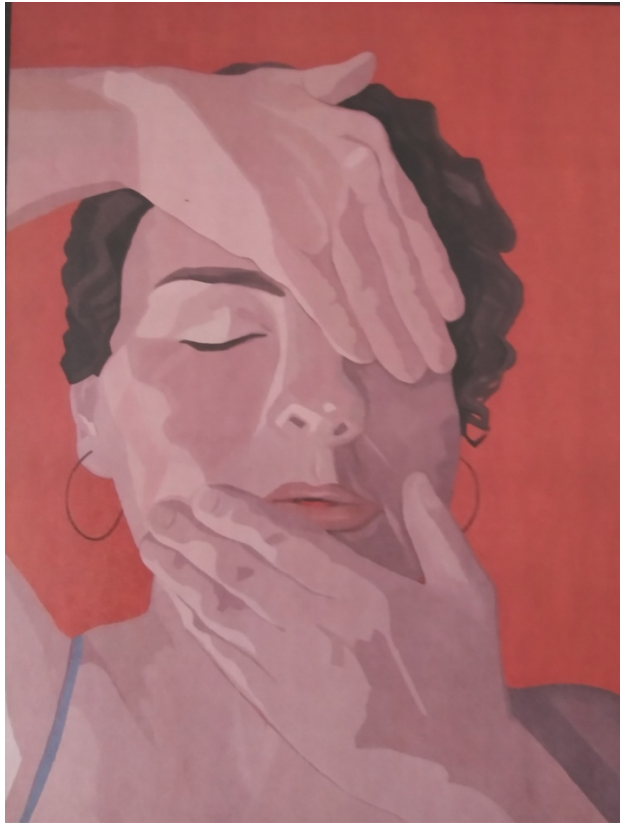
Parece que ha llegado aquella noche.
Estás capacitado, dador, y yo, dispuesta.

Hace tiempo que espías,
entre-a-bres la puerta
angosta
que recorro
o imaginas el goce
(qué gusto en la saliva,
qué olor se desmigaja en la cintura).

Yo soy como el metal:
taciturna, maleable
a la voz del martillo, del fuego.

Almidoné mi cuerpo
y tenso se dispone a tu arrebató.

Escucha,
la lujuria
es santa,
no te pierdas
el goce de saberte un animal.



EL RELÁMPAGO EN LA HABITACIÓN

Llegas a mí violento y luminoso,
nadie te ve en mi cuarto,
nadie ha visto
esa vía de luz
de tu esperma,
esa forma -tan tuya-
de evocar a los juncos y al cirio.

El amante tapiza de sudor su calzada
y una punción penetra, con soltura,
en puntos cardinales florecidos.

Soy el cielo que ataja el sonido del rayo,
como la aldeana, grito,
y guardo mi rebaño en la tormenta.
Espero,
secretamente espero,
el arrebató ardiente que cambie la campiña,
dulce fiebre de noche revuelta.



NUEVO PACTO

“No le ofrendéis ni sedas,
ni clámide, ni lino,
porque Ella es su oribe y sus alhajas”

Juana Castro

No me ofrezcáis
hermanas
más ungüentos
vuestro polvo de arroz
trabilla
pintalabios
o complicado moño de orquillas para el pelo.
Soy bella así
radiante
he vuelto desde el fondo del pantano
ya atravesé el espejo
ya combatí al Goliat de la vergüenza.
Ha dibujado el tiempo de la espera
secreta
celosía.

Soy hija predilecta
de toda la verdad que iba cubriendo.
Camino sobre el mar
soy pájaro
pujanza
porvenir.

El mundo de las libres me ha llamado
ha abierto su jardín para el banquete.

No me ofrezcáis doctrinas
fariseas.
Ya ha sido escrito en mí
el pacto del amor.

Mundo envainado.
Celebración del silencio.
Luna menguante.



SECRETA RESIDENCIA

“Cuando ella y yo nos ocultamos
en la secreta casa de la noche...”

Jorge Teillier

Entra desnudo, libre, a nuestra casa. De sus paredes cuelgan, retratos de mi voz que invita a tu cadera para el baile. Y deja los relojes en la entrada, zapatos para andar la precisión, las gafas de cristal-monotonía. Desenvolvamos juntos el presente. ¿Escuchas el quejido del papel, o los dedos que abren -con suavidad- la ardiente cremallera? Tu cuerpo es un regalo.

Apunto lo que cambia con mi boca, tu cielo de lunares, la procesión de rojos y tibieza, invito a la humedad para ceñirte, despacio, como dictan las normas de este hogar.

Existe aquella casa. La construyó ese cuello que me busca, mi piel, nuestro apetito.

Se ha vuelto la guarida del relámpago. Un delicioso enjambre de pasillos, de huecos y de cuartos. Un nido de luciérnagas, a veces.

Se regodea el tiempo en su compás, toca la puerta, entra, trae vino; y juega a prolongar la tarde y el ocaso: cuando ve mi labor de encaje y de saliva, cuando escucha jaurías y mares...

Tu vocación de cuenco no la olvides, de hombre enredadera, de alambique. Y vuelve a percibir tu cuerpo como un fleco movido en el placer. Y vuelve a revivir -en mi paisaje- el vértice animal.

¿No ves el algodón donde germino? Cómo nace y espera esta diosa que soy, en la puerta sutil de mi sexo.

Tan sólo son estáticas las normas... exíliate del mundo, corre, vuela, llega hasta el origen. Ven afiebrado, erecto e impaciente, porque hace tiempo ya que mi cabello, los glúteos, las rodillas te buscan entre libros y estaciones, en tierra ajena, al fondo del espejo.

No tardes, nos espera, el lecho del amor.



PASEO POR GRANADA

sube/ baja/ ven/ no hay prisa/ el tiempo se invalida/ los relojes/ adquieren la
sustancia de Dalí/

y llévame por calles atestadas/ de gente/ nunca he visto/ los ojos de otro hombre/
tan tensos/ suplicar / la dicha/

las viejas teterías/ los bazares/ han sido diseñados para el rapto/
arregla mis encajes/ mi braga que se inquieta en el amor/

tu lengua se apasiona entre la gente/ con la prohibición del arrebató/
no temas/ no te escondas/

nos dejarán hacer los comerciantes/

otorgarán su alcoba de babuchas/el velo/ los espejos/ las especias/

para el banquete ardiente/ en mi jardín/

por San Gregorio carga mi apetito/ y escíbeme otro nombre con tu caña/
mojada en tinta/ en beso/ en ti/ completamente/



PETICIÓN

Si duermo,
venid a despertarme con guitarras,
cajones
y flamenco.

Si seca mi apetito de buscar
y sueño sin amante por la noche,
venid a seducirme con el cante,
con esa voz quebrada del gitano,
venid con los tacones,
con las afirmaciones en la tierra
a colocar mi agua en otro estanque
que espere el sol, la luna, la mañana.
Y la falseta reine.

Las jóvenes
imiten el paisaje,
la espalda como un árbol
torciéndose nudosa,
la ropa que se suma a la cadencia...

Pellizcad el compás
y pellizcad mi verso.
Soltad al aire vástagos lunares,
que asome la belleza, discreta, por la puerta
y luego se desnude sin temor.

La tierra tiene voz
y sólo se despierta con la danza.



PROPÓSITOS

Te escribiré:

desafiando señales de tráfico lingüísticas,
-sin lapiceros rojos-,
Con esa libertad del acto por el acto.
Muy lejos de las voces meridianas.
Más cerca del desnudo.

No necesitan prólogo los días
si llegas hasta el centro de las hojas.

Escribiré con praxis de poética,
con todo un despilfarro de emociones,
poemas parecidos a una cita.



CITA CON UN DORADOR

Es un proceso lento.
Dispones en la mesa
las pinzas de bambú,
el pomazón,
tus ojos-luz
el agua y el pincel.

Excitas los oídos
hablando sobre el siglo diecisiete,
de monedas abiertas
por la desigualdad
de cada golpe.
Separas con tu aliento
las láminas de oro
de mi vulva.

Nunca estuvo
en mi cámara Helios,
o una piel de vaivenes dorados.

Y por eso
es que soy:
ese barro de Armenia que aguarda,
el ágata que quiere
iluminar tu cuerpo con salivas.



ENUMERACIÓN

Ayer, amado tótem:
tu cabeza
estuvo entre las fauces del león,
tocó la campanilla varias veces
y derramó
la leche que traía
(¡qué torpe!)
en mi portal;
volvió a cuestionar el mito de Platón en la caverna;
provocó ese diluvio
¡cuánta lluvia!
y destrozó mi arca de Noé;
y Troya fue sitiada por tu potro;
mordisqueaste la boca-manzana
con hambre de recién casado,
de eterno buscador del paraíso;
pusiste tu bandera en la Portada
de Antofagasta,
en la cueva
de Nerja,
en los aros de Saturno;
viniste disfrazado de bombero,
de Pollock, de Picasso, de Yves Klein;
ayer, querido tótem,
salpicaste vida en mi garganta.



POEMA FRENTE AL DÍA

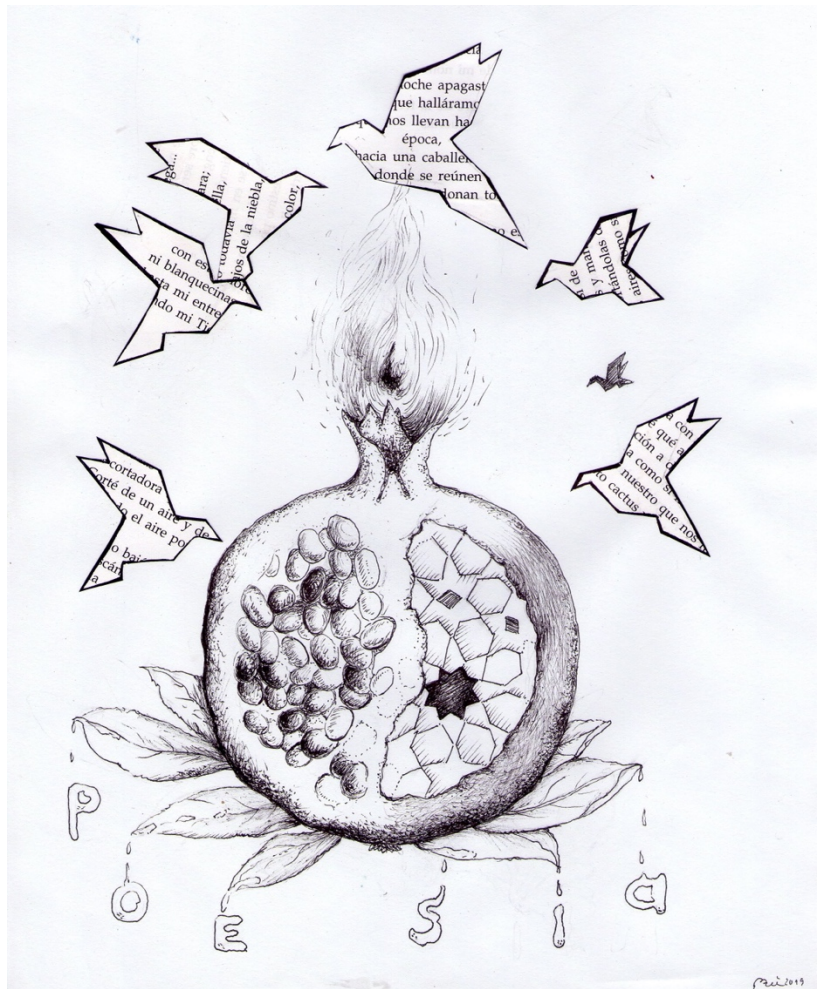
Tengo un poema gris en la garganta,
seco papel que estorba
el acto de tragar un mundo amable
y aunque cito a Valente,
no me llega su luz.

Es fantasma guardián de fantasmas.

Tiene peso de réquiem
por la mujer
que hacía
un telón para un cuerpo perdido.

Imposible ser vista, ser oída, ser libre
cuando el muerto y su miel continúan zumbando.
Y no importa que enfile
nuevos verbos, trajines de letras...

Un puñado de versos no apaciguan el día.



POEMAS DE “50 MUJERES DESNUDAS”
Amargord Ediciones (2012)

Soy la trapecista
que juega sobre cuerdas de egoísmo.
Va hilando el nido la crisálida
para esperar la muerte, su reposo;
y yo, en medio del aire
me atrevo a desatar
las hebras de mi sueño.

Soy la mujer-bambú,
no temo que me agite el devenir.
La pérdida
bordea mi cintura dulcemente.

Ya sé que nace vida
de aquella tirantez de pieles, del dolor;
por eso no me asombra este vaivén,
la altura...
¡es tan dulce jugar con nubes pasajeras!



ENVIDIOSA

Tengo envidia de mí,
de la que escondo,
la que oculto a la luz,
a la vergüenza
(esa que guillotina
el miedo con el habla)
de su purpúreo canto improvisado,
de su raza sin culpa.
Envidio mi raíz,
la que resiste
la oscuridad
del fondo de mi pozo.



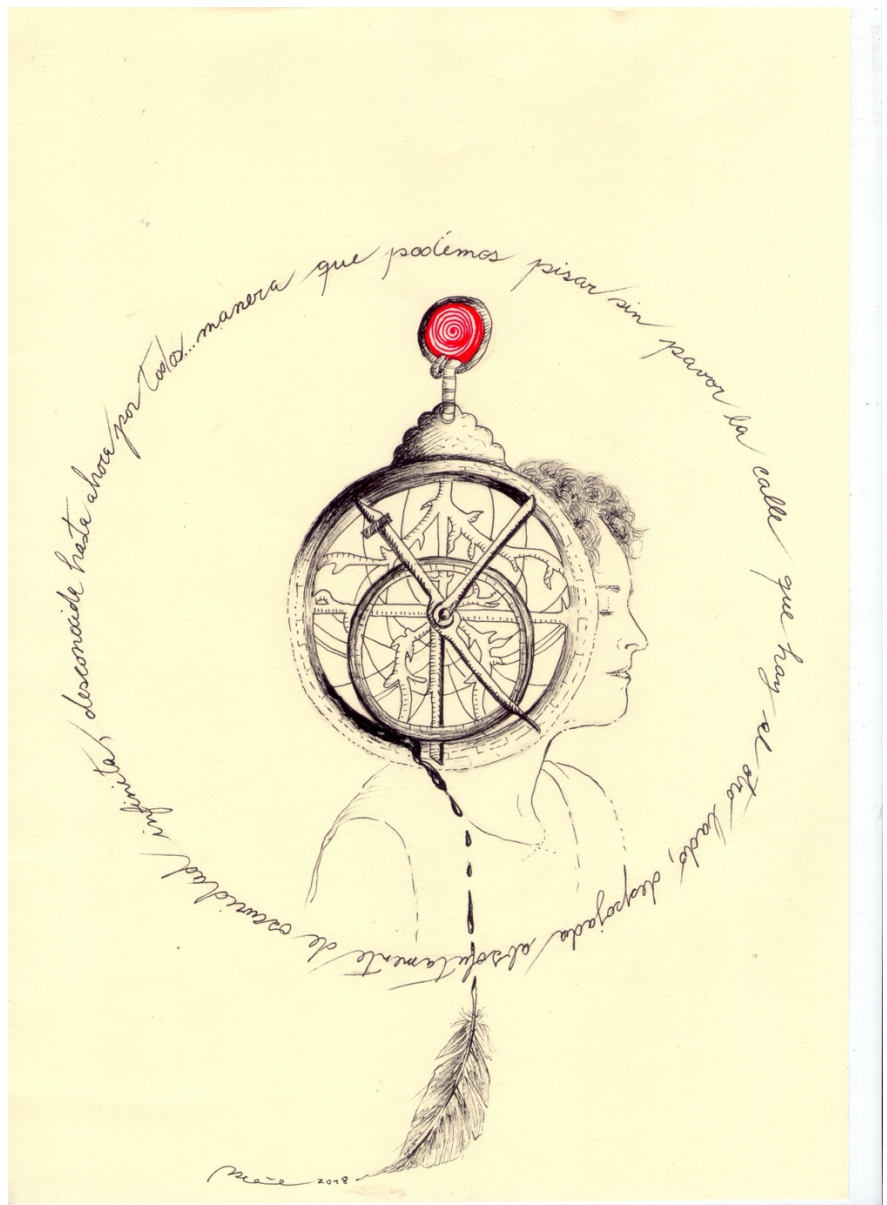
MUSA

No es mío este retrato
ni el cuerpo que se imprime en esa tela.
La explicación de tantas realidades
no cabe en una mancha de pintura,
así como no cabe en un papel,
esta confrontación del pensamiento
y el acto de cercarlo en lo legible.
Sencillamente es otra la que existe,
la suelta en cada giro,
sin intérpretes,
más allá de este pacto con el cuerpo.



ARTISTA

No suele acomodarse, no lee los periódicos,
no usa los colores de nueva temporada,
mi arte, aún arrastra los pies al caminar
para atrapar el polvo de la tierra
y viste aquella blusa
transparente
que deja ver sus vicios y sus arcas...
Es a veces sereno el temblor del pincel en el agua,
es crepúsculo rojo.
Y soy como animal que tarda en digerir el mundo,
que nunca se arrepiente de su hambre
y que deja crecer su selva, la maraña
donde nacen más fácil
imágenes y letras.



SALVAJE

“La casa entera encadenada
cuarto a cuarto”
(Andrés González Andino)

Cierro mi hogar
y ciego sus ventanas.
Los pájaros no deben
seguir haciendo nido en las heridas.

Estreno la corbata del sepelio.

Hay pozos que no pueden contemplarse
porque olvidan la luz.

Esta casa vivió dentro de un grito
y ahora me persigue su murmullo...

Cierro el hogar,
me espera la amplitud.
El bosque siempre guarda habitaciones.

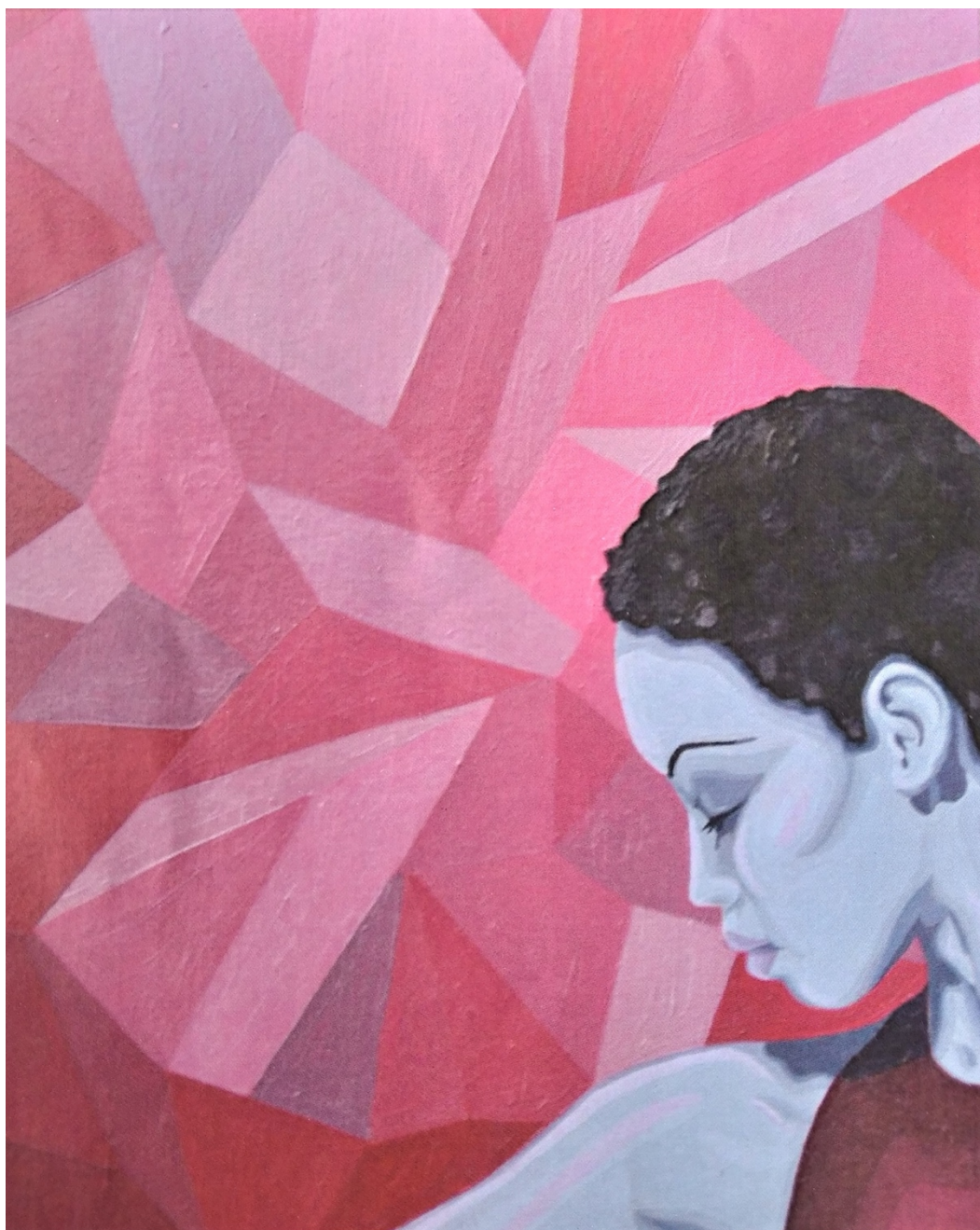


MUJER SIN CELESTES

Limpiando la casa de señores lunas...
triste es la suerte,
la fama,
la figura,
de la clavada al suelo
y al mueble con espejos.
Ella va con su cuerpo removiendo los barro
porque para sacarlos:
ha matado su orgullo con olores,
ha sepultado el sueño de su vientre.
No me entendáis,
con útiles de aseo se comprende el poema
vivido
de mujer sin celestes.
¡Qué juego de tijera,
de imágenes,
de verdes papelitos de la compra
se han abierto a las manos,
tantas manos!

Yo discutí unas veces con la araña
y los mosquitos
para que se marcharan de los pulcros rincones
que vaciaba de polvo y de vida.
Quería ver las aguas jabonosas
salirse por las casas,
jugar con las burbujas,
detener el lamento de la escoba en el suelo
alargar,
acortar
esa rutina.
Dolorosos los cristos de mujeres cristales,
de las evas-fregonas,
de las vírgenes-ropas,
de las madres distantes.
Entre sus hijos y ellas hay un espacio
santo,
crudo,
hay un parir de pieles trabajoso.

Hoy llora
despacio,
despacito
como pasos de hormigas por los cuartos...
pensando que la luna que mira,
quizás la hará más blanca,
mientras va por las casas
aclarándolo todo.



DERECHOS Y DEBERES DE LA AUTORA

Probadme, mordisqued mis pensamientos,
los vicios, mis caídas;
es fácil
bajar
la cremallera
de una mujer expuesta, que se dona.
Mas,
no puedo aseguraros
que lleguéis hasta mí,
a la raíz del llanto o de la risa.
Aún conduzco en medio de la niebla
y es largo este camino de carteles
por el que voy buscando mi morada.

Me doy
pero me guardo,
he ahí mi mercancía.
Dejadme que conserve
algún secreto
furioso
entre los dientes.

Por lo demás, leedme sin piedad.



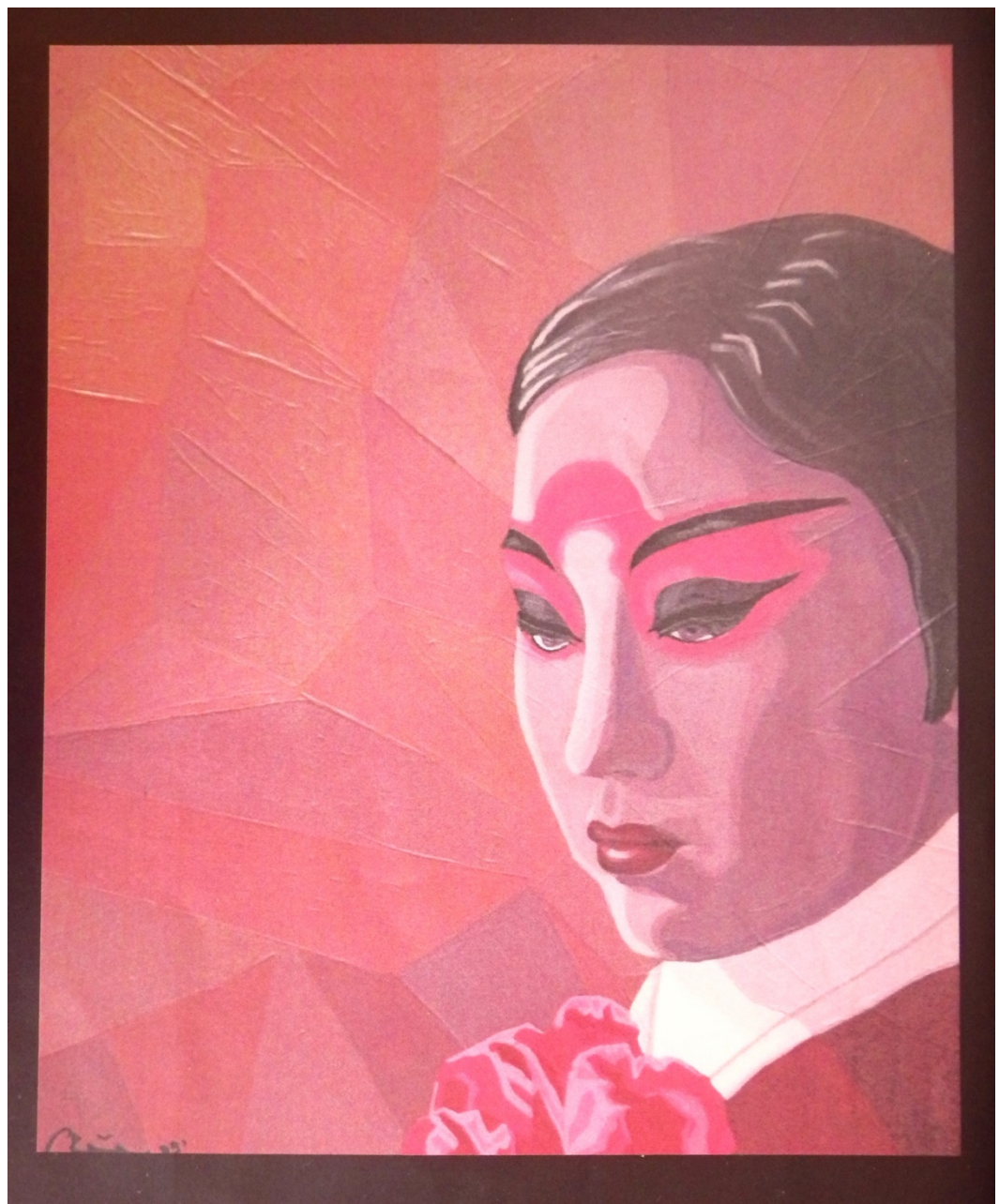
Cuántos
jueces
padres
sacerdotes
viven en mí
cuántos carceleros.
Hasta dónde sin ellos
llegarían mis alas.
Cuántas desde mí ser
volarán
cuántas...



CONDICIÓN

Aséptica me quieres,
perfecta y que no estorbe en tu vitrina
(como ese ruido aquel de la nevera)
sin puntuación de duda,
sólo un color de fondo en la paleta.
Distante en las mañanas
para seguir pactando caminos al ascenso,
segura por las tardes
para evitar ser peso en tu mochila.
Y sobre todo: lejos.

Estéril.
Diminuta...



DESCALZA

Miro hacia atrás
como quien pierde algo,
como si en cada paso
la savia se escurriera.
Con la carrera voy
goteando excesos,
vapor de la añoranza,
sucedáneo de dicha.

Avanzar
es un desgarro
lento,
dejo la tierra tibia,
las rutas aprendidas
y sé que voy,
pues ya no reconozco,
la que otros me han contado
que yo era.



Marina Tapia (Valparaíso, Chile, 1975).

Poeta, artista plástica y titiritera. Desde el año 2000 reside en España. En el campo de la **pintura** ha realizado diversas exposiciones colectivas, entre las cuales podemos destacar: *Artistas en el exilio* (Madrid, 2002, 2003, 2004), *Arte Iberoamericano* (Madrid, 2002), muestra en *Casa de América* (Madrid, 2007) Cáceres acoge (Cáceres, 2007), *Integra* (recinto Ferial IFEMA de Madrid, 2007), *Vórtice X* (Valencia, 2009), *Mural contra la violencia de género* en IFEMA (Madrid, 2010) y *Mujeres Latinoamericanas en el Arte* (Madrid, 2012).

Y también ha realizado muestras individuales en la *Fundación Entredós* (2009, Madrid), en el *Café Cultural Libertad 8* (Madrid, 2010, 2011), en la *sala Vimaambi* (Granada, 2013) y en el *Centro Artístico, Literario y Científico de Granada* (2019).

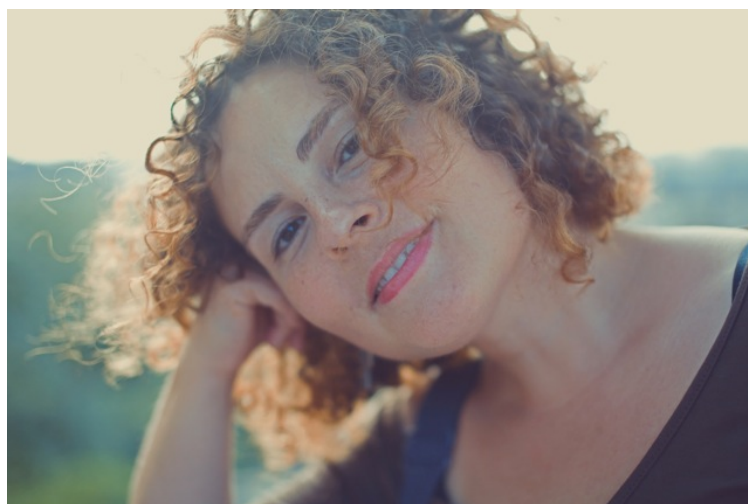
Ha ilustrado el libro *Astrolabio* (Reino de Cordelia 2020); las revistas *Ventana Latina* (Londres, 2011), *Al otro lado del espejo* y *Lumbre* (Granada, 2020). Ha realizado el cartel del *XI Congreso Internacional de Literatura Infantil y Juvenil* (Granada, 2017).

En el año 2013 ha sido invitada por el Consulado de Chile a exponer una muestra de su obra en China (Lishui y Shangai).

Ha realizado numerosos trabajos de decoración y pintura para distintas cadenas de restaurantes de Madrid, Alcalá de Henares y Barcelona (La Mordida, Ánde, El Jalapeño, La Tapa del Mundo, etc.)

Entrevistas en televisión: *Miradas* de TVE2, canal esMadrid, *Proyecto América Eterna* TVE

<https://marinatapiaperez.blogspot.com/> marinatapia.com



En el campo de la literatura, ha publicado los libros *50 Mujeres desnudas* (Amargord, 2013), *El relámpago en la habitación* (Nazarí, 2013), *Marjales de interior* (Aguaclara, 2017), *Jardín imposible* (Ayuntamiento de Baena, 2020) y *El deleite* (Ayuntamiento de Vélez-Málaga, 2020). Ha coordinado *El pájaro azul. Homenaje a Rubén Darío* (Artificios, 2016). Ha sido traducida al griego y al portugués.

Sus versos están incluidos en la obra conjunta *De Raíz: Creaciones de mujeres del mundo* (Horas y Horas, 2002), *Voces Nuevas XX Selección* (Torremozas, 2007), en la *Antología Poesía en Sidecar* (Huerga y Fierro 2011, 2012, 2013, 2014), *El libro de Adiós* (Funespaña, 2012), *La habitación 201* (2014), *Todo es poesía en Granada* (Esdrújula Ediciones, 2015), *Dolor tan fiero* (Port-Royal Ediciones, 2015), *Nocturnario* (Editorial Nazarí, 2016), *Alquimia de la sal* (Amargord-Fundación Juan Ramón Jiménez, 2016), *Pulsión y otros 9 relatos eróticos* (Edhasa, 2016), *Diodati, la cuna del monstruo* (Adeshoras, 2016), *Eros y Afrodita en la minificción* (Ficticia, 2016), *La Paloma* (Artificios, 2017), *Amor con humor se paga* (Artificios, 2017), *Los mejores poemas. XXIV Premio de Poesía Luz* (ImagenTa, 2017), *En unos pocos corazones fraternos* (Entorno Gráfico, 2017), *21 campanadas* (Punto y Seguido, 2017), *XXV Premio de Poesía Luz* (ImagenTa, 2018), *Caballo del Alba. Voces de Granada para Federico* (Diputación de Granada, 2018), *Inspiradas en Emily* (Sabina Editorial, 2020), *Escribiré tu nombre* (PG Ediciones, 2020), *El vuelo de la arcilla* (Hebras de tinta, 2020) e *India velada* (Balàfia Postals, 2021).

Y en los libros relacionados con la educación *Mapa infantil para un Juego de Damas. Poemas para conocer la situación de la infancia en España* (Plataforma de la Infancia, 2010) y *El diálogo intercultural a través del arte* (Cruz Roja Española, 2009).

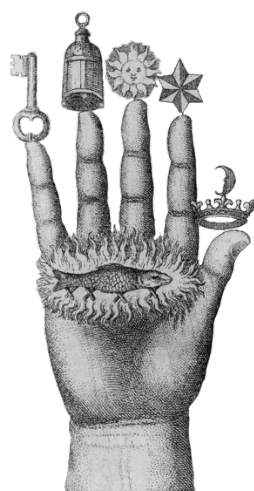
Cuenta en su haber con el Primer premio en los Juegos poéticos organizado por la Sociedad de escritores de Valparaíso (1995), Tercer lugar en The Cove Rincon Internacional, Miami (2006), el premio Arte Joven La Latina de la Comunidad de Madrid (2008), el Voces Nuevas (2007) de la editorial Torremozas, el Primer premio Barbate Lee 2011, Segundo premio Concurso de poesías sobre Inmigración, Interculturalidad y Convivencia Ciudadana (2012), Segundo lugar Concurso de relatos eróticos Sexacademy, Barcelona (2013), Primer premio en el Certamen de Cartas de amor y desamor de Huétor Vega 2014, Primer lugar Certamen poético de Guadix 2014, Primer lugar VI Certamen de Cartas de Amor de Béjar 2014, el Premio Paco Mollá 2017, el accésit del VI Certamen de Poesía Alfonso Monteaugudo 2018, el Premio Ciudad de Baena 2018, el Primer lugar en el III Certamen de Poesía Social Mujer, Voz y Lucha 2019, el Premio Joaquín Lobato 2019 y el Segundo Lugar en el Premio internacional Andrés García Madrid, 2021, entre otros.

Ha coordinado el espacio Compartir poesía de la Fundación Entredós, ha impartido talleres de creación literaria en la biblioteca de La Zubia (2014-2015, 2017), ha realizado numerosas lecturas poéticas en centros educativos, asociaciones, centros culturales y bibliotecas entre las que destacan Inverso, Odisea, Red de Arte Joven de Madrid, Poesía en Sidecar, Grito de Mujer, Anomalía, Memoria Joven de CajaGranada, Poesía en el Jardín y Poesía en el Laurel.

También ha difundido la obra de escritoras a través de charlas. Y ha formado parte del catálogo de Animación a la Lectura de la Diputación de Granada y del Programa María Moliner 2019 del Área de Igualdad y juventud.

Ha colaborado en las revistas *Duoda*, *Asparkia*, *Crítica*, *Toümai*, *Azahar*, *Voces Literarias*, *Luces y Sombras*, *Blanco Móvil*, *Ventana Latina*, *El Erizo Abierto*, *Wadi-as*, *Lumbre* y *Boletín del Centro Artístico* entre otras.

Pertenece a la Ronda Andaluza del Libro y a la Asociación de mujeres poetas Genialogías.



LP5
EDITORIA

<http://lp5.cl/>

<http://lp5blog.blogspot.com/>

<https://lp5editora.blogspot.com/>

@lp5editora



FRUTOS IMPOSIBLES

ANTOLOGÍA PERSONAL

MARINA TAPIA

COLECCIÓN VISUAL PARA DESCARGAR